tud en grado eminente como tantos clérigos que han sido objeto de perfecta edificacion en todo y por todo? 5. En suma, dices, siempre adelante, ó miras como una especie de falta, hacer lo mejor? ¡Infeliz! porque siendo así, te convendria el *vitium esse existimat, illud quod optimum est*, de san Gregorio Nacianceno.

III. Considera los medios para que logres de seguro la santidad propia del órden que tienes ya recibido. 1. Abstenerte aun de los mas pequeños pecados: *Levia etiam delicta quæ in clericis maxima essent effugiant*, como indica el concilio de Trento 2. Huir aun de aquello que tan solo tuviere la apariencia de mal, como quiere el Tridentino: *Interroga majores tuos et dicent: Ab omni specie mala abstinete vos.* 3. No solo debes desde ahora determinarte á hacer el bien, sino que debes tambien tomar la resolucion de hacer toda especie de bien, conveniente á tu estado y á las reglas de la prudencia divina: *Ad omne opus bonum instructus*, te dice san Gregorio. 4. Trabajar para hacerte santo, procurando las virtudes en grado heróico, pues como dice santo Tomás: *Clerici perfecti in virtute esse debent.* 5. Seguir siempre adelante por el camino de la perfeccion, sin decir nunca jamas, hasta aquí. Tal es el gran pensamiento de san Gregorio Nacianceno, así como la conducta de todos los santos: *Nullam ascensus et deificationis mensuram agnoscant.* Practica estos medios con toda perfeccion, y con toda perfeccion serás un grande santo, adquiriendo positivamente y en la práctica la santidad propia del estado eclesiástico. ¡Qué dicha! qué felicidad! qué ventura!

ABRIL 22.

El buen ejemplo que deben dar los eclesiasticos.

I. Considera las razones sobre las que deben apoyarse los eclesiásticos para dar buen ejemplo á los fieles. 1. Es Nuestro Señor el que ha puesto á todos los sacerdotes, diáconos, subdiáconos, minoristas y aun tonsurados, la obligacion estrecha de edificar á los fieles. Sí: ellos deben ser la vida y los modelos de los cristianos, porque tal es la obligacion que les impusiera el mismo Dios. ¿Y has cumplido con

ella? has cumplido con toda exactitud? faltaste á ella alguna vez? quizás escandalizaste? ¡Ay! ay de tí si así fuere! 2. San Pablo recordaba á Tito y á Timoteo esta gran verdad, diciéndoles: *In omnibus te ipsum prœbe exemplun bonorum operum.* ¿Y lo hiciste tú hasta ahora? has dado ese buen ejemplo? lo diste en todo? Recibe con docilidad, respeto y reconocimiento tan importante instruccion. ¡Ah! grábala de tal suerte en tu corazon, que no solo obres desde hoy conforme á ella, sino que tambien continúes obrando así todos los dias de tu vida. Toma la resolucion no solo de llorar tus pasados deslices por los malos ejemplos que hubieses dado, sino que tambien edificar á todos de modo que para los fieles cristianos, seas desde este dia como Tito y Timoteo fueron para los primitivos fieles. Y puesto en el Clerical ¿has dado buen ejemplo á todos tus condiscípulos?

II. Considera que segun san Pablo, estás como eclesiástico, obligado á dar buen ejemplo á los fieles *in doctrina, in integritate, in gravitate.* 1. ¿Has dado á ellos buen ejemplo en la doctrina? se lo has dado en la palabra instruyendo? has sostenido acertadamente las verdades del Evangelio? te has opuesto entre tus condiscípulos á las falsas máximas, clamando principalmente contra los murmuradores que hacen inmensos males? tienes la debida instruccion para hacerlo á su tiempo entre los fieles? 2. Es tu deber dar buen ejemplo en la conversacion; ¿y lo haces? ¿lo haces en las conversaciones con tus amigos? nada dices y nada tienes en ellas sino aquello que edifica? lo que dices es tan solo lo que causa horror al vicio y lo que inspira amor á la virtud y lo que ostenta grande aprecio á nuestra santa religion? Examínalo: porque de tí ha de decirse un dia: *Vos estis lux mundi.* ¡Ay de tí si fueres tinieblas! ay de tí si hubieses hablado cosas no santas! ay de tí si te hubieses manchado con malas conversaciones! 3. ¿Diste buen ejemplo en la modestia, en la gravedad y mesura propia de un ministro de Dios? quitaste ya de tu exterior todo lo que puede darte traza de ligero? eres quizás serio en demasía? Examínalo.

III. Considera que san Pablo, escribiendo á Timoteo, te impone en particular otras tres obligaciones que debes cumplir exactamente,

dando buen ejemplo *in charitate, in fide, in castitate.* 1. ¿Lo has dado en la caridad procurando hacer bien á todos, soportando los defectos del prójimo y socorriéndole en sus necesidades? 2. ¿Lo has dado en la fe, es decir, con una fe viva de buenas obras, obrando segun las máximas de la fe, no obrando sino dirigido por sus divinas luces, y juzgando de ella, conforme la idea que de cada verdad, á Dios le plugo revelarnos? 3. ¿Lo has dado en la castidad? lo has dado sin cesar velando cuidadosamente sobre tus sentidos exteriores? lo has dado sin pegarte á tu carne, sin arrimarte con demasía á otras personas que pueden serte motivos de pecado? lo has dado en fin, quitándote y apartándote de los placeres sensuales con todo cuidado y solicitud? ¡Ah! examínate, porque eres puesto en la Iglesia de Dios y ante todos los fieles, para que seas *lux vera coram hominibus ut videant opera vestra.* ¡Ah! examínate bien y con todo cuidado, porque como dice el sínodo turonense: *Liber laicorum, vita clericorum.*

ABRIL 23.

Modestia del clerigo en la iglesia.

I. Considera que por tu estado, estás obligado de un modo muy especial, á guardar la debida modestia en la casa del Señor. 1. Como clérigo tienes la estricta obligacion de ser modesto en todas las cosas; de ser modesto ante todos, y de serlo de modo que puedas ser un perfecto modelo de los demas: *Modestia vestra nota sit omnibus hominibus.* 2. Como clérigo estás consagrado á Dios, y lo estás de un modo muy especial para que sirvas á Dios en su santa Iglesia. ¡Ay de tí si te faltare la práctica de la santa modestia! Atiende cómo te reprenderia san Buenaventura: *Reprehensibile est, ibi vagis circunspiscere oculis;* y es tan reprensible que las inmodestias en la iglesia son irreverencias en la casa de Dios, y es ademas como su profanacion. 3. Jesucristo, el Eterno Sacerdote, ha castigado siempre tan vergonzosa falta; sí: Jesucristo la reprendió duramente, no obstante de ser la misma dulzura: la reprendió arrojando á latigazos y derribando las mesas de los que lo profanaban; sin embargo de que aquel

templo no era otra cosa que débil imágen de nuestras iglesias. Y ¿cómo te has portado en la iglesia? cómo te has portado en los dias ordinarios? cómo en las ocasiones de gran funcion? y todos los dias en la santa misa, en el rosario, en la oracion y en los exámenes ¿cómo te portas? Examínalo bien y enmiéndate mejor.

II. Considera y medita bien algunas de las principales inmodestias en las que puedes incurrir. 1. Presentarte en la iglesia sin hábito talar: *In ecclesia ne sint saltem sine toga exteriori.* (Concilio de Milan.) 2. Entrar en la iglesia á la manera de un profano: *Sit ad ecclesiam humilis et devotus ingressus.* (Concilio de Roma.) 3. Permanecer en la iglesia con la modestia y gravedad que reclama la casa de Dios, procurando cada uno unirse con él. *Omnes in templo ita se componant, ut sibi non cum hominibus, sed cum Deo rem esse intelligant.* (Concilio de Rímini.) 4. No pasearse, no hablar en la casa de Dios, y ni siquiera reir ni aun permitirse esto mismo en la sacristía: *Deambulationes et colloquia in ecclesia, omni tempore interdici, omnes intelligant.* (Concilio de Burdeos.) *In sacristia ipsa, ut silentium servetur accurate.* ¿Y es así como te has portado en la casa de Dios? Examínalo bien y enmiéndate mejor.

III. Considera sobre las demas acciones ó posturas de cuerpo, para que conozcas si eres verdadero modesto. 1. Faltan los que en la iglesia están perezosos, soñolientos, con ojos atrevidos y con postura indecente: *Dum in loco sancto estis, non pigri, non somnolenti, non vagis oculis, non indecenti corporis statu.* (Concilio de Milan.) 2. Faltan á la modestia los que en tiempos de grandes calores ó de frios visten de un modo algo chocante; ó bien que usan guantes vistiendo el roquete: *Chirothecas non ferant cum superpelliceo.* (Concilio de Ravena.) 3. Faltan á la modestia los que usan roquete, cota, sobrepelliz, alba, etc., que están sucios ó hechos pedazos: *Superpelliceis utantur quæ non lacera sint, non sordida.* Y ¡quién sabe si tú te has hecho reo de semejantes inmodestias! quién sabe si siendo tú modesto en tu cuerpo eres inmodesto en el traje de coro! ¿Usas siempre de tu bonete? te sirves de él como de una parte importante de tu traje? ¡Ah! en adelante sé en tu traje de iglesia no solo modesto, sino que

tambien modestísimo; sé pues modesto, acordándote de los santos ángeles, de quienes dice la Escritura: *Tremunt angeli;* y sé modesto conforme la sentencia del Espíritu Santo: *Pavete ad sanctuarium meum.*

ABRIL 28

Sobre el espíritu del mundo.

I. Considera los grandes motivos que tienes para despojarte del espíritu del mundo, y revestirte de nuevo del espíritu eclesiástico. 1. Nuestro divino Maestro nos lo manda, anatematizando al espíritu del mundo, como del todo contrario al espíritu de Dios; y de nuevo nos lo recordó por medio de san Pablo que dice: *Non spiritum hujus mundi accepimus, sed spiritum qui ex Deo est.* ¿Podriamos querer una sentencia mas propia? podriamos desear conocer mejor la oposicion que reside entre ambos espíritus? ¡Ah! trabajemos con empeño para vaciarnos del espíritu del mundo, y llenarnos del espíritu de Dios. 2. El espíritu del mundo, y aun todo el mundo están opuestos á Jesucristo, pues que no respiran mas que pecado y toda clase de vicios: *Mundus totus in maligno positus est.* Sí: ¡tal es el mundo! tal es el espíritu del mundo! ¿y lo tienes tú? lo respiras en tus pensamientos? lo respiras y patentizas algo en ciertas conversaciones? lo respiras, lo patentizas, y lo haces tuyo en alguna de tus acciones? ¡Ah! examínate bien y enmiéndate del todo, si no quieres perder tu mejor fortuna, ya que te fué dicho: *Dominus pars hæreditatis meæ,* en el dia venturoso en el que fuiste tonsurado.

II. Considera y examina con todo cuidado si estás animado del espíritu del mundo, lo cual conocerás bien por medio de los siguientes caractéres. 1. Lo tienes, si amas lo que el mundo ama, á saber: el oro, la plata, las piedras preciosas, la magnificencia en las casas, la grandeza en el estado, el lujo en los vestidos, y cierta profanidad en lo que te rodea: *Nolite diligere mundum, neque ea quæ in mundo sunt.* 2. Lo tienes, si voluntariamente piensas en el mundo y te ocupas y entretienes en lo que el mundo se entretiene y ocupa; ya que así

nos vino declarado por san Pablo y san Juan cuando dijeron: *Solli citus est quæ sunt mundi.* (I. Cor.) *Ipsi de mundo loquuntur.* 3. Lo tienes si en vez de agradar á Dios, procuraras agradar al mundo, á los mundanos, y aun á la gente que á veces discurre segun el mundo. Nadie mejor que san Pablo nos lo podria declarar, ya que él nos ha dicho: *Si hominibus placerem, Christi servus non essem.* Y tú ¿qué eres? Examínalo; porque ¡ay! ay de tí si fueres del mundo!

III. Considera los medios para despojarte del espíritu del mundo y comenzar á ser todo de Dios. 1. No hablar del mundo ni pensar en el mundo, ni entretenerte en cosa alguna del mundo; porque en fuerza de tu consagracion ya no eres del mundo: *De mundo non estis;* y porque este modo de obrar, lleva tarde ó temprano á la separacion de Dios: *Quicumque voluerit amicus esse sæculi hujus, inimicus Dei constituitur;* tanto te conviene despojarte del mundo! ¡Oh si consideraras su malicia como la enemiga de Dios! oh si ya comprendieras prácticamente lo que está encerrado en el anatema del Salvador: *Non pro mundo rogo.* 2. Tomar la resolucion firme y eficaz de obrar siempre y para siempre en Dios, por Dios y para Dios; y jamas dejarse seducir del espíritu del mundo: por consiguiente, ya no mas conformarse con el mundo; ya no mas seguir las modas del mundo; ya no mas secularizar mi conducta por las prácticas del mundo; y obrar siempre en toda ocasion y en toda circunstancia, segun el documento de san Pablo á los romanos cuando decia: *Nolite conformari huic sæculo.* ¿Y es así como has obrado? Acuérdate y practica el *fascinatio nugacitatis obscurat bona, et insconstantia concupiscentiæ transvertit sensum.* Bienaventurados los que viven del todo separados del mundo.

ABRIL 30

Cuan opuestos hemos de estar al espíritu del mundo.

I. Considera algunas de las razones capaces de hacerte comprender, cuán opuesto debes de estar al espíritu del mundo. 1. La instruccion que nos da el mismo Jesucristo, asegurándonos que su espíritu es contrario al espíritu del mundo: *Spiritum quem mundus non*

potest accipere. ¡Qué horror pues, el que hemos de tener al mundo! cuánto nos conviene vivirle opuestos! qué instruccion tan importante la que nos diera en la noche misma de su pasion, es decir, un dia antes de condenar al mundo! ¡Oh Salvador! dígnate hacerme comprender algo de lo mucho que encerraste en tu divina palabra, y haz que no sea incrédulo, sino fiel. 2. El espíritu del mundo es para con Jesucristo, lo que le causa una especie de horror, hasta excluirlo nada menos que de su misma oracion, no queriendo concederle gracia alguna, y mucho menos comunicarle ni una sola de su divina virtud: *Non pro mundo rogo.* ¡Tal es el mundo! así lo trata el mismo Jesucristo! así lo abomina y lo detesta! así lo excomulga de la manera mas clara y manifiesta! y bien, ¿qué dices tú del mundo? lo amas? lo consideras? lo miras con indiferencia? le haces la guerra? lo detestas de corazon? ¡Ah! acuérdate una y muchas veces de la gran sentencia: *Non pro mundo rogo;* para que vivas de una vez en plena oposicion con el mundo.

II. Considera si vives plenamente opuesto al mundo, y si encuentras en tu corazon las señales siguientes: 1. Odiarlo como al gran enemigo de Jesucristo, ya que los amantes suyos claman á grandes voces: *Nolumus Jesum regnare super nos.* Ahora bien, ¿lo odias? hablas del mundo con indignacion y desprecio? lo odias considerándolo todo lleno de corrupcion, de vanidad y de mentira? lo odias condenando sus mismos sentimientos? 2. Odiarlo como el corruptor de las costumbres, y es tanto lo que las corrompe, que puede decirse con toda verdad que la pompa del mundo es la pompa del diablo, segun la máxima de un gran concilio: *Hæc est pompa diaboli, quæ pompa mundi.* Ahora bien, ¿te opones á las leyes del mundo? te opones y procuras destruir sus máximas? buscas y rebuscas el modo de aniquilar tan infame reinado? Examínate bien y enmiéndate mejor, porque ¡ay! ay del mundo por sus escándalos! y ay! ay de los mismos mundanos! y ¿eres tú mundano? Piénsalo.

III. Considera los grandes medios que debieras emplear, para que tus pensamientos, tus palabras y tus obras fuesen de tal suerte opuestos á los del mundo, que se considerase que tú les profesabas verdadera oposicion. 1. Tener una aversion formal al mundo, considerándolo como un malvado á quien se hace morir en un patíbulo: *Mihi mundus crucifixus est, et ego mundo.* Esta resolucion firmemente ejecutada, te hará concebir de vez en cuando una verdadera aversion. ¡Oh si ya desde ahora comenzaras á serlo! 2. Imitar á los santos, quienes siguiendo la conducta del grande Apóstol, huían del mundo, huían de él con todo corazon, huían de él con todas las fuerzas, y estaban huyendo siempre de él, por temor de que los ensuciara: *Necesse est,* decia san Gregorio, *de mundano pulvere, etiam religiosa corda sordescere.* 3. Tomar la práctica, en fin, del profeta Jeremías, quien viendo en espíritu el mundo de hoy dia, mucho mas corrompido que el de aquellos tiempos, exclamaba con todo el celo de su alma: *Fugite de medio Babylonis, et salvet unusquisque animam suam.* Aplica estos medios; aplícalos con todo cuidado y exactitud, y alcanzarás como san Pablo el *mihi mundus crucifixus est, et ego mundo.*

MAYO 2.

Accion de gracias despues de la comunion.

I. Considera los poderosos motivos que deben moverte á dar á Jesucristo la correspondiente accion de gracias. 1. Es un deber tan grande, que hemos de decir que entre las obligaciones que tenemos con relacion á Dios, una de las mayores es la que nos obliga á ser agradecidos á los bienes recibidos. ¡Ay! ay de los ingratos! Y ¡ay de tí si fueses ingrato al soberano beneficio de la sagrada comunion! Pronto dejarias de ser piadoso, porque como dice san Bernardo: *Ingratitudo* (est) *ventus urens, siccans sibi fontem pietatis.* Y ¿has sido tú ingrato para la sagrada comunion? has sido ingrato no empleando el debido tiempo para dar gracias? has sido ingrato dejando las comuniones que debias hacer? has sido ingrato dejando comuniones que podrias haber hecho en fuerza de licencias anteriormente concedidas? ¡Ah! ten por cierto que una buena comunion es una ferviente accion de gracias de la comunion anterior. 2. La debida accion de gracias es la mas apropiada disposicion para recibir otras mayores, ya que